

¿Por qué implementar bibliotecas en los colegios?

Por Liliana Bandini

Durante los últimos años me he dedicado a leer e investigar sobre cómo se debe implementar y, sobretodo, desarrollar los servicios de una biblioteca escolar a raíz de un cambio radical: pasar de una biblioteca universitaria a una escolar. Me di cuenta que no muchas instituciones consideran a la biblioteca en la escuela como una herramienta indispensable en la formación de sus alumnos. Por ello, se puede encontrar a cargo de las bibliotecas (cuando las tienes) a un docente que para no retirarlo de la institución lo reubican en la biblioteca. En pocas ocasiones se encuentra a un bibliotecario profesional a cargo. Además, un tema recurrente es la asignación de un presupuesto significativo para la biblioteca. Es común encontrar bibliotecas con colecciones desactualizadas porque no se cuenta con un presupuesto que permite actualizar la colección o simplemente no es una prioridad institucional.

Por otro lado, he compartido durante varios años una preocupación con diferentes bibliotecarios universitarios: la ausencia de destrezas en el proceso de investigación y la falta de experiencia en el uso de bibliotecas. Un importante porcentaje de alumnos que ingresa a las universidades recién inician una relación con la biblioteca en ese momento. Por ello, las universidades vienen tratando de suplir los vacíos que se han debido formar en el colegio. Desarrollando diferentes estrategias y enfoques para formar destrezas en los alumnos en búsqueda de información a través de diferentes programas de alfabetización informacional.

Pero ¿qué podemos hacer los bibliotecarios para empezar a desarrollarnos en este espacio. El principal motor para desarrollar bibliotecas en los colegios son los directivos. Si los colegios cuentan con directores que valoren y reconozcan el trabajo de los bibliotecarios y reconozcan a la biblioteca como el centro del colegio, un punto de encuentro en el cual el alumno puede investigar, estudiar, hacer sus trabajos y pasar un momento divertido quizá con juegos de mesa o viendo una película. Esa biblioteca no va a estar olvidada en el último rincón del colegio.

Y van a ser los directores los que impulsen a los profesores en conjunto con los profesores para que trabajen en conjunto. Y así, iniciar una relación de colaboración sin fin. Pienso que la relación con la biblioteca debe empezar desde los primeros años de la educación inicial. Es básico que los alumnos empiecen a conocer y familiarizarse con el bibliotecario a través de los cuentos. Así van identificando al bibliotecario como identifican al profesor o a la enfermera y conociéndolo en los momentos que les va contando un cuento y les va enseñando a utilizar los materiales de la biblioteca, que es una biblioteca y, quien es un bibliotecario.

Enseñarles a los alumnos los pasos a seguir en el proceso de investigación es una tarea que puede iniciarse en la primaria, así como fuentes de información y citación. También pueden empezar a consultar bases de datos en línea. Los alumnos empiezan a manejar el concepto:

Biblioteca = Información

Sin importar el soporte y más allá de las paredes del local y dándoles a los alumnos y profesores las facilidades necesarias para brindar un servicio 24 horas al día. Es decir, dar servicios en línea que les permita a los usuarios realizar reservas, renovar préstamos, acceder a e-books, consultar bases de datos en línea desde cualquier punto del mundo. ¿Aspiramos a mucho? No lo creo, solo estamos preparando a los alumnos para lo que le espera en la universidad y la vida fuera de la escuela. Para que puedan saber cómo buscar la información que necesitan y si optan por la universidad, aprovechar los recursos desde el primer día de clases.

Entonces, porque es importante desarrollar de bibliotecas en colegios:

1. Porque está comprobado que los alumnos que han estudiado con bibliotecas bien desarrolladas obtienen mejores notas durante su vida escolar.
2. Porque el proceso de investigación se debe empezar a experimentar desde el colegio y es una labor de cooperación entre el profesor y el bibliotecario.
3. Porque el hábito de la lectura debe empezar desde los primeros años. El alumno debe contar con una variedad de libros de ficción que lo atraiga y poco a poco ir llevándolo hacia las biografías y la no-ficción. Es un proceso que debe trabajarse en los primeros años de primaria.
4. Porque la vida y el aprendizaje exige el desarrollo de competencias tecnológicas cada vez más desarrolladas. Por ello, deben iniciarse la formación en la escuela con el soporte de la biblioteca.

Para finalizar quisiera reflexionar sobre la preparación que requiere un bibliotecario escolar. Si bien se debe conocer de literatura infantil y juvenil en español e inglés (por lo menos) también debe conocer de pedagogía así como el manejo de tecnología. Es importante concebir a la biblioteca escolar de acuerdo a los estándares internacionales que han elaborado la IFLA y la ALA. Hay mucha bibliografía publicada por investigadores americanos y considero que es en donde se ha desarrollado más la bibliotecología en escuelas en los últimos años.